

LECCIÓN 5 - DEL 27 DE OCTUBRE AL 2 DE NOVIEMBRE

LA EXPERIENCIA DE LA UNIDAD EN LA IGLESIA PRIMITIVA

“Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración” (Hechos 2:42)

SÁBADO 27 DE OCTUBRE

UN PERSEGUIDOR Y ACUSADOR

Introducción > Hechos 2:44

Todo comenzó con una conversación en Facebook: mi nueva amiga era adventista y me lanzó una pregunta directa: “¿Dónde te congregas?” Luego de una larga conversación, quedamos en encontrarnos personalmente un sábado en su iglesia. Hoy, Abby es una gran amiga mía. Nos reunimos a menudo, compartimos ideas y participamos de actividades juntas. Me presentó a sus amigos y yo hice lo mismo con ella. Conocerla me abrió un mundo completamente nuevo: el mundo de la confraternidad, el de estar juntos y el de hacer cosas juntos.

En todas las iglesias cristianas de hoy se habla de la comunión. Hay salones, cenas y retiros de comunión. Sin embargo, en muchos casos, las supuestas confraternizaciones no reflejan el verdadero significado de la palabra. Según las traducciones del griego, la palabra “comunión” implica “tener algo en común”. En otras palabras, significa unidad.

La comunión es un medio por el cual Dios logra su voluntad a través de la Iglesia. Los creyentes tienen que conocer el significado de la verdadera comunión, y cómo pueden participar en ella mediante sus iglesias locales. Según las palabras de Stalker, la comunión denota una relación que incluye a más de una persona. En la comunión desarrollamos una unidad interna con Cristo y mostramos solidaridad externa con los demás creyentes. En la comunión contribuimos, compartimos, participamos.

La iglesia primitiva experimentó unidad por medio de la comunión. Podemos hacer lo mismo hoy. No se trata solo de organizar cenas, participar de juegos o desarrollar actividades con otros creyentes. Bueno... todo esto tiene su lugar, pero solo si ayuda a cumplir la voluntad de Dios. La comunión cristiana significa hacer la voluntad de Dios juntos, lo cual genera unidad en la iglesia.

En nuestro diálogo de esta semana, nos enfocaremos en distintas experiencias de unidad en la iglesia primitiva, y en lo que nosotros, en el siglo XXI, podemos aprender de dichas experiencias.

Patience Joyner, Nairobi, Kenia.

www.escuela-sabatICA.com

#RPSP: Hoy, Génesis 15 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, caps. 75, 76.

LA RECETA DE LA UNIDAD

Logos > Hechos 1:12-14;2:5-13, 42-47; 5:1-11

Desde la época de los apóstoles hasta nuestros días, la unidad de la iglesia ha estado en el corazón de toda difusión exitosa del evangelio. La experiencia de unidad de los primeros creyentes es un indicador de que la unidad es una herramienta vital para compartir el evangelio. Nuestra lección esta semana explica algunos de los temas principales que afectaron la unidad en la iglesia primitiva y que son relevantes para nosotros hoy.

LOS DÍAS DE PREPARACIÓN (HECHOS 1:12-14)

La oración fue un elemento clave para asegurar que la unidad cristiana prevaleciera en la iglesia primitiva. Incluso antes de que se derramara el Espíritu Santo, los creyentes permanecían unánimes, con la oración como uno de los factores unificadores. Oraban sobre sus tribulaciones, sobre los peligros y desafíos que enfrentaban en la propagación del evangelio después de que Cristo ascendió al cielo. La oración disipa el miedo, hace que los creyentes atraviesen el dolor y la aflicción con seguridad. Este día en particular (Hechos 1:12-14), los apóstoles y otros creyentes se reunieron para orar y confraternizar, esperando la promesa del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo sería su Maestro, su Guía y su Fuente de conocimiento para la toma de decisiones. Del hábito de la oración de la iglesia primitiva podemos aprender que, cuando nos unimos en amor y oración fervientes para perpetuar la causa de Cristo, recibiremos sus bendiciones.

DE BABEL AL PENTECOSTÉS (HECHOS 2:5-13)

El mensaje del derramamiento del Espíritu Santo se difundió por Jerusalén, y las maravillas que realizaban los apóstoles atraeron a multitudes. Algunos de ellos llegaron a ser creyentes, y recibían las bendiciones de Dios al unirse y hablar a una voz, como un solo cuerpo de Cristo. Para los primeros creyentes, el derramamiento del Espíritu Santo confirmó su unidad en la fe. Cristo prometió a los discípulos que les daría al Espíritu para que los consolara en su ausencia (Juan 14:16,17).

Con el poder del Espíritu Santo, los apóstoles pudieron realizar todo lo necesario para difundir el evangelio en su época. Pudieron compartir el mensaje de la muerte y la resurrección de Cristo con personas de diferentes trasfondos. Los creyentes de la actualidad deberían aprender de la influencia del Espíritu Santo sobre los primeros creyentes. Dios obra de maneras que el mundo no puede entender. Cuando permitimos que Dios nos use, él puede transformarnos y lograr grandes cosas por medio de nosotros.

VIVIR COMO CRISTIANOS (HECHOS 2:42-47)

La comunión era un aspecto importante de la unidad cristiana en la iglesia primitiva. La Biblia explica que los creyentes se dedicaban a "la enseñanza de los apóstoles", y a "la comunión" (Hechos 2:42). Los creyentes desarrollaron una nueva forma de vida en Cristo. Se unieron a la iglesia luego de oír el mensaje de las buenas nuevas de los apóstoles.

Los creyentes de hoy podemos aprender de la iglesia primitiva. La comunión es parte

de la unidad. Sin embargo, tenemos que saber que la comunión no es solo socializar. La palabra confraternizar implica una comunión, una sociedad mutua cercana entre personas con planes en común. Para los creyentes, el vínculo en común es Jesús.

La comunión involucra ministrar unos a otros según los dones espirituales que poseamos. Es una manera de expresar amor, aceptación, devoción y preocupación, de y de ministrar a los demás miembros como un solo cuerpo en Cristo. ¿De qué forma podemos manifestar comunión en nuestras iglesias locales? Hoy se puede demostrar comunión en muchas ocasiones en nuestras actividades. Cuando consolamos a los heridos, ofrecemos consejería personal, participamos de estudios bíblicos y animamos a personas desanimadas, entonces estamos involucrados con otros en un tipo de comunión.

LA GENEROSIDAD Y LA CODICIA (HECHOS 5:1-11)

La historia de Ananías y Safira, su esposa, nos enseña sobre la manera en que Dios trata con el pecado, en especial cuando los creyentes no son fieles. Ananías conspiró con su esposa para malversar parte de los fondos que pertenecían a la obra de Dios. Aunque ellos pensaron que los apóstoles no lo sabrían, Pedro expuso la deshonestidad. La consecuencia de ese pecado les costó la vida. Sin embargo, aquella práctica no terminó con Ananías.

Hay una batalla campante entre Satanás y los creyentes, en la cual el príncipe de las tinieblas ataca a la iglesia desde adentro. Esto es evidente en Lucas 22:3 cuando Judas, uno de los discípulos, traiciona a Jesús. Muchos cristianos no pueden resistir las tentaciones que el enemigo les arroja. No obstante, es posible disipar los engaños del enemigo si imitamos los principios de Cristo (Lucas 4:1-13).

Así como Ananías, somos completamente responsables de lo que poseemos. Tenemos que desarrollar un alto nivel de integridad y honestidad al tratar con nuestro Creador. Como de costumbre, el enemigo está al acecho (1 Pedro 5:8) y siempre deberíamos estar vigilantes.

Sin embargo, el pecado nos ciega a la verdadera naturaleza de la ofensa: que nuestro pecado es contra Dios. El pecado también nos ciega para elegir ganancias a corto plazo en esta vida, sin prestar atención a la pérdida a largo plazo en la vida venidera (Lucas 9:24,25).

La deshonestidad arruina la unidad de la iglesia así como lo hizo en la iglesia primitiva. Si hemos de permanecer firmes en Cristo, la honestidad y la integridad deben ser los cimientos de nuestro carácter. El mensaje de deshonestidad en Hechos 5:1 al 11 nos habla a los cristianos de la actualidad. No podemos permitir que la hipocresía egoísta arruine nuestra unidad y confraternidad llenas del Espíritu.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué manera la falta de oración afecta la unidad de la iglesia?

¿De qué forma podemos participar en la verdadera comunión como creyentes en esta generación?

¿Cómo podemos desarrollar y mantener la honestidad en las cosas pequeñas?

¿Cuáles son algunas de las amenazas a la unidad en tu iglesia local?

Tony Philip Oreso, Nairobi, Kenia.

www.escuela-sabatICA.com

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Testimonio > Hechos 2:5

La llegada del Espíritu Santo sobre los creyentes fue una experiencia significativa. Elena de White, en el libro *Los hechos de los apóstoles*, ofrece perspectivas importantes para ayudarnos a digerir el concepto.

"La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida. Habían de esperarla antes de empezar a hacer su obra. Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue enronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre desde toda la eternidad".¹

Cuando el Espíritu Santo tomó las riendas de la vida de los creyentes, les facilitó a los apóstoles y a otros creyentes el salir y esparcir el evangelio. Elena de White comenta cuán difícil podría haber sido difundir el evangelio sin la intervención del Espíritu:

" 'Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones religiosos, de todas las naciones debajo del cielo'. Durante la dispersión, los judíos habían sido esparcidos a casi todos los lugares del mundo habitado y, en su destierro, habían aprendido a hablar varios idiomas. Muchos de estos judíos estaban en esta ocasión en Jerusalén, asistiendo a las festividades religiosas que se celebraban.

"Toda lengua conocida estaba representada por la multitud reunida. Esta diversidad de idiomas habría representado un gran obstáculo para la proclamación del evangelio: por lo tanto. Dios suplió de una manera milagrosa la deficiencia de los apóstoles. El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no habrían podido llevar a cabo en todo el curso de su vida".²

'El día de Pentecostés les trajo la iluminación celestial. Las verdades que no podían entender mientras Cristo estaba con ellos quedaron aclaradas ahora. Con una fe y una seguridad que nunca habían conocido antes, aceptaron las enseñanzas de la Palabra Sagrada. Ya no era más para ellos un asunto de fe el hecho de que Cristo era el Hijo de Dios. Sabían que, aunque vestido de la humanidad, era en verdad el Mesías, y contaban su experiencia al mundo con una confianza que llevaba consigo la convicción de que Dios estaba con ellos".³

¹ *Los hechos de los apóstoles*, pp. 31, 32. | ² *Ibíd.*, p. 100. | ³ *Ibíd.*, pp. 32, 33. | ⁴ *Ibíd.*, pp. 37, 38.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué obstáculos podemos tener al proclamar el evangelio si no permitimos que el Espíritu Santo trabaje con nosotros?

¿Qué hicieron de manera diferente los primeros creyentes después de recibir el Espíritu Santo?

Brian Onger, Nairobi, Kenia.

RECURSOS PARA LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Evidencia > Hechos 2:47

"Que vivamos juntos en unidad" es una frase del himno nacional de Kenia. Al cantarla, los ciudadanos reciben la Inspiración de que son uno, sin importar las diferencias individuales. En la iglesia, la unidad es igual de importante, razón por la cual los primeros cristianos mostraron unidad con Cristo y entre ellos.

Luego de la ascensión de Cristo, el tema de la unidad se volvió más real para los apóstoles. El punto culminante llegó el Día del Pentecostés, cuando se derramó el Espíritu Santo sobre ellos (Hechos 2:1-13). Mediante la firme comunión y la oración, experimentaron un sentido de unidad que les permitió realizar milagros y maravillas en el nombre de Dios.

Algunos de nosotros podemos pensar que es imposible lograr la unidad, ya que tenemos diversas culturas y distintos trasfondos, y disfrutamos de cosas diferentes. Sin embargo, Dios ha provisto suficientes recursos mediante los cuales los creyentes pueden lograr y mantener la unidad en la iglesia. El apóstol Pablo mencionó esos recursos a los filipenses, una de las primeras iglesias en enfrentar la desunión (Filipenses 2:1; Hechos 6:1).

Tenemos ánimo en Cristo: una de las cosas que tenemos en común como creyentes es el aliento que recibimos de nuestra relación con Cristo. Podemos pasar por diversos desafíos en este mundo, pero tenemos a Cristo de nuestro lado para consolarnos en el dolor y alentarnos en los momentos difíciles. Como creyentes, tenemos la enorme promesa de que Cristo estará con nosotros "siempre, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Tenemos el amor de Cristo: una vez que lo aceptamos como nuestro Salvador, se nos asegura el amor incondicional de Cristo. La Iglesia Adventista mundial no puede permanecer unida si sus iglesias individuales no viven el amor de Cristo. Para la iglesia primitiva, el amor de Cristo les dio ánimo para continuar en comunión y oración. Ante la ausencia del amor de Cristo, aparece el temor (1 Juan 4:18). Tememos el rechazo, o perder nuestras posesiones o nuestra vida. No obstante, cuando experimentamos el amor de Cristo, podemos crecer en la unidad, sabiendo que "si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?" (Romanos 8:31).

Tenemos comunión con el Espíritu Santo: para la iglesia primitiva, el Espíritu Santo llegó el Día del Pentecostés. Él dirigió sus acciones y les permitió entenderse unos a otros, aunque procedieran de distintos trasfondos. Los cristianos en la actualidad recibimos el Espíritu Santo a través del bautismo. Pablo escribe: "Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo -ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres-" (1 Corintios 12:13). Con el Espíritu Santo en medio de nosotros, estamos confiados en que seremos un cuerpo en Cristo, con dones espirituales que podemos usar para glorificarlo y para edificarnos unos a otros.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué podemos hacer como jóvenes adultos para mejorar la unidad en la iglesia, a nivel local y a nivel mundial?

Dorothy Atieno, Nairobi. Kenia.

MIÉRCOLES 31 DE OCTUBRE

MANTENER LA DESUNIÓN A RAYA

Cómo hacer > Hechos 5:1, 2

Casi cada iglesia sufre hoy de la enfermedad de la desunión. Es común ver iglesias que se separan en facciones, peleas entre miembros y un liderazgo dividido. Sin embargo, para cada enfermedad, hay una medida preventiva, así que no necesitamos esperar a estar profundamente en problemas para encontrar una solución.

Antes de detenernos demasiado en el tema de la desunión en nuestras iglesias locales, es importante entender que el virus de la desunión ha evolucionado a lo largo del tiempo. La desunión ya existía en la iglesia primitiva, así como existe hoy. Una de las amenazas a la unidad de la iglesia es la infidelidad, que se hace evidente en el carácter de Ananías y de Safira (Hechos 5:1-11).

También es importante notar que la unidad en la iglesia comienza a perderse cuando los miembros no buscan la dirección de Dios. La unidad no implica uniformidad. No tenemos que ser todos de la misma raza, tribu o nivel educativo para mantener la unidad. Podemos tener opiniones divididas sobre distintos asuntos pero, si buscamos la dirección del Espíritu Santo, podremos usar el arcoíris de nuestra diversidad para llegar a las mejores respuestas.

La unidad era un ingrediente importante en la iglesia primitiva. Fue uno de los que ayudó a los apóstoles a impulsar el evangelio luego de la ascensión de Cristo. Al escribir a la iglesia de Éfeso, Pablo enfatizó la importancia de la unidad en Cristo, y animó a los cristianos de allí a “mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz” (Efesios 4:3).

Hoy en nuestras iglesias, podemos mantener alejado el virus de la desunión implementando los siguientes pasos:

Dedica tiempo para la oración y la Biblia: donde dos o más personas están involucradas, con seguridad surgirán perspectivas discrepantes. Sin embargo, donde el Espíritu guía, es más probable que tomen la decisión adecuada.

Respetar las opiniones de otros: cada persona tiene derecho a sus propias opiniones. Con eso en mente, no deberíamos perder de vista la dirección de Dios en cada discusión.

Sé positivo: ser optimista nos ayuda a contribuir de manera positiva a los problemas que surgen. Si anhelamos un cambio, deberíamos ser parte de ese cambio que nos gustaría ver. Evita los chismes y dialoga con las personas.

Respetar el liderazgo de tu iglesia: apoya el liderazgo eclesiástico para el avance de la misión de la iglesia. Deja de compararla con otras iglesias. Céntrate en lo que puedes hacer para mejorar la situación.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Si fueras el pastor de tu iglesia, ¿cómo te asegurarías de que prevaleciera la unidad en la iglesia?

Alphonse Mwaka. Nairobi, Kenia.

LA GENEROSIDAD: UN INGREDIENTE PARA LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Opinión > Hechos 4:32

Para guardar la unidad de la iglesia, los creyentes deberían compartir con gozo los recursos que Dios les da. En Hechos 4:32 al 37, se registra un acto de generosidad entre creyentes, cuando venden sus propiedades y comparten las ganancias con los miembros que están en necesidad. Usan sus posesiones para suplir las necesidades temporales y financieras de la iglesia.

Una de las características de un creyente sano es dar con generosidad y gozo. "Dios ama al que da con alegría" (2 Corintios 9:7) es uno de los mejores principios de la generosidad. La palabra "alegría" tiene sinónimos como felicidad, optimismo, entusiasmo y ánimo. Dios quiere que demos con gozo, con amor.

No obstante, ¿cómo podemos tú y yo llegar a ser dadores alegres? La economía de Dios siempre ha existido y existirá mucho después de que las economías de este mundo hayan quedado en el olvido. La economía de Dios nunca se sujeta a mercados en alza o en baja, ¡siempre está en alza!

Si te aventuras en la bolsa de valores, necesitas entender las altas y las bajas del mercado financiero. De la misma manera, es aconsejable entender el modo en que funciona la economía de Dios, y ¡la Biblia explica todo!

En nuestras iglesias locales, tenemos miembros con diversas necesidades financieras. Todo el cuerpo de la iglesia necesita ayuda económica de tanto en tanto, para impulsar la misión y las actividades. ¿Cómo podemos ser alegres dadores de esas causas? Está en nosotros avanzar juntos como cuerpo de Cristo, sin importar nuestras diferencias. La generosidad es una manera de lograr la unidad. Funcionó para la iglesia primitiva, y también para nosotros es posible lograr los mismos resultados.

La generosidad no solo reduce el estrés, sostiene la salud física, mejora el sentido propio de propósito y lucha de manera natural contra la depresión; sino también se ha mostrado que aumenta la longevidad.¹

De todos modos, desde una perspectiva espiritual, la generosidad implica mucho más. Como creyentes, debiéramos saber que Dios nos ha puesto a cargo de sus riquezas. Somos administradores de la riqueza de Dios. La Biblia nos da un consejo sabio en cuanto a esto: "No se te ocurra pensar: 'Esta riqueza es fruto de mi poder y de la fuerza de mis manos'. Recuerda al Señor tu Dios, porque es él quien te da el poder para producir esa riqueza" (Deuteronomio 8:17,18).

Todo lo que poseemos, incluyendo el dinero, pertenece a Dios (Salmo 24:1; Hageo 2:8). Dios nos ha dado la posibilidad de ser recipientes por medio de los cuales su riqueza fluya de una causa a otra. Cuando aprendamos el arte de devolver a Dios, él nos dará más (Lucas. 6:38; 1 Samuel 2:30).

¹ Lisa Firestone. "The Benefits of Generosity", en *The Huffington Post*. 13 de junio de 2014. Disponible en línea: huffingtonpost.com/lisa-firestone.

EL FACTOR DE LA UNIDAD

Explora > Efesios 1:13

EN RESUMEN...

Cuando los cristianos se unen en pro de una causa noble, es una buena unidad. Nosotros podemos experimentar la unidad que tuvieron los primeros cristianos. Sin embargo, para que haya entre nosotros unidad, tenemos que permitir al Espíritu Santo que nos guíe en nuestra comunión con Cristo y de unos con otros. El objetivo final de la unidad cristiana es glorificar el nombre de Cristo con nuestras acciones, nuestros dones y los recursos que tenemos a disposición.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Haz una lista de algunas de las cosas que nos distraen de lograr la unidad como adventistas; luego, escribe algunas formas de evitar tales distracciones.
- » Memoriza Hechos 2:42 y úsalo como versículo inicial cada vez que te reúnas con otros creyentes. Comparte experiencias con ellos sobre los beneficios de estar unidos como un cuerpo en Cristo.
- » Escribe un poema titulado "La comunión cristiana". Piensa en las frases que puedes incluir en el poema a fin de que sea relevante para tu iglesia o tu comunidad. Recita el poema para tu familia y el sábado en la iglesia.
- » Crea un grupo de comunión en alguna red social como *Facebook* o *WhatsApp*. Reúne tantos miembros como te sea posible y comparte tus experiencias personales sobre las formas en que pueden fortalecer su relación con Cristo.
- » Compon una canción referida a la unidad en tu iglesia. Cántala con otros miembros durante las reuniones de oración o el sábado.
- » Crea una "Caja de asistencia social" para las personas menos afortunadas de tu iglesia. Recolecta calzado, ropa, dinero y otros materiales, y distribúyelos entre los miembros. Comparte con los integrantes de tu clase de Escuela Sabática la satisfacción y la realización que resultan del proyecto.
- » Pregunta a distintas personas cuál es su definición de "comunión". Nota las diferencias o las similitudes con la descripción de comunión de Hechos 2:42.

LECTURA ADICIONAL

Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, cap. 13 ("Días de preparación"), cap 4 ("Pentecostés").

Salmo 133:1; 1 Corintios 1:10; Gálatas 3:26-28.

Charles Ochieng', Nairobi, Kenia.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)-----

Lee Hechos 1:12 al 14. ¿Qué hicieron los discípulos durante este período de diez días?

¿Qué cosas te gustaría rehacer con respecto a tu fe? ¿Qué puedes aprender de tus remordimientos del pasado que puedan ayudarte a forjar un futuro mejor?

Lee Hechos 2:5 al 13. ¿Cuál es el significado de este asombroso acontecimiento?

Lee Hechos 2:42 al 47. ¿Qué actividades realizaban estos primeros seguidores de Jesús como comunidad de creyentes? ¿Qué creó esta increíble confraternidad?

¿Qué puede aprender tu iglesia local del ejemplo que se establece aquí con respecto a la unidad, la comunión y la testificación?

Lee Hechos 4:32 al 37 y 5:1 al 11. Compara el comportamiento y la actitud de Bernabé con el de Ananías y Safira. ¿En qué estuvo mal esta pareja?

¿De qué manera podemos intentar desarraigar la codicia de nuestra vida? ¿Por qué la alabanza y la acción de gracias por lo que tenemos son un poderoso antídoto contra este mal?

Lee 2 Corintios 9:8 al 15. Según Pablo, ¿cuál será el resultado de la generosidad demostrada por la iglesia de Corinto?

Tu iglesia y tú, ¿de qué manera han experimentado los beneficios de la generosidad hacia los demás? Es decir, ¿qué bendiciones reciben aquellos que dan a los demás?

Vuelve a leer los factores vistos en la lección de esta semana que ayudaron a crear la unidad que experimentó la Iglesia Primitiva. ¿Cómo podemos, como iglesia actual, hacer cosas similares? Es decir, ¿de qué carecemos, en contraste con lo que estaba ocurriendo entre los creyentes en ese entonces?

Estas iglesias primitivas del Nuevo Testamento que dieron una ofrenda generosa para ayudar a los pobres de Jerusalén, ¿en qué medida son un ejemplo de lo que debemos hacer hoy? ¿Y en cuanto a otras cuestiones sociales? ¿Cómo pueden participar las iglesias locales en sus comunidades para aliviar la pobreza y satisfacer otras necesidades básicas?

¿Qué lecciones podemos extraer de la triste historia de Ananías y de Safira? ¿Cuál es la importancia de la frase que se encuentra en Hechos 5:5 y 5:11 sobre el 'gran temor que vino sobre la iglesia debido a estas dos muertes?